Así es que, repito, hago moción para que se pase este trabajo al que habla, con objeto de contestar en la sesión de mañana en la tarde.

Esta moción fué aprobada.

El Dr. Plunket hizo una moción que pasó al Comité Ejecutivo para su estudio.

El Dr. Licéaga dió lectura á su memoria sobre "Defensa de los Puertos y Ciudades Fronterizas de México, contra la Epidemia del Cólera que Invadió á Europa y Estuvo á Punto de Invadir los Estados Unidos, en este Año." (Aplausos.)

El Sr. Presidente Formento.—Como ya se han leido dos memorias esta mañana sobre cuestiones relativas á cuarentenas, y como se ha propuesto que la discusión de este asunto se aplaze para mañana en la tarde, á fin de que se abra una discusión general sobre este asunto, propongo que todas las memorias que traten del mismo asunto se reserven para discutirse en conjunto.

Sin debate se aprobó la moción.

El Dr. Blake dió lectura á su memoria sobre "A Modification in our Quarantine Regulations, as Especially Applied to Epidemics of Yellow-Fever." (Aplausos.)

El Sr. Carmona y Valle leyó su memoria relativa á la fiebre amarilla. (Aplausos nutridos.)

Después de leer su memoria, dijo: Por desgracia la evaporación no ha podido ser completa, de manera que no hemos podido obtener el líquido que he tenido el gusto de mostrar á los señores congresistas en su consistencia normal, es una solución que todavía no acaba de evaporarse; pero que presenta los caractéres típicos de que he hablado.

Si el Sr. Presidente lo desea puede nombrar una comisión para que lo examine en lo particular y para que en seguida de cuenta al Congreso del resultado de su exámen. Yo estoy á la disposición del Sr. Presidente.

Quiero dejar consignado también que después de escrita esta memoria, la presencia del microorganismo, no solo lo encontré en el hígado, sino en el riñon, en que se puede encontrar el microorganismo. (Aplausos prolongados.)

El Sr. Dr. Gaviño leyó una memoria sobre "Descubrimiento de una Nueva Conbinación Óptica para el Microscopio."

No hallándose presente el Sr. Dr. D. Augustin Reyes, por haber tenido un grave cuidado de familia, el Sr. Dr. Gihon dió lectura en ingles á la memoria presentada por dicho Sr. Reyes, que se tituló: "Profilaxis de la Hidrofobia en México."

Se levantó la sesión.

POR LA TARDE.

Abierta la sesión, el Sr. Presidente Formento concedió el uso de la palabra al Sr. Dr. Juan Ramirez de Arellaño.

El Sr. Dr. Revueltas.—Ántes de que dé lectura á su memoria el Sr. Ramirez de Arellaño, deseo que se haga un estudio sobre este punto: ¿Por qué motivo la fiebre amarilla no es endémica en las costas del Pacífico y sí lo es en las costas del Atlántico, no solo en nuestra República, sino también en la República vecina? Si esta idea es aceptada, propongo á la Secretaría de la Asociación que haga una iniciativa, tanto al Consejo Superior de Salubridad, como al Ministerio de la Guerra, á fin de que se resuelva este asunto.

El Sr. Juan Ramirez de Arellaño dió lectura á su memoria, que tiene por título: "Notas sobre el Croup en la Ciudad de México, y Medidas Profilácticas para Evitar su Propagación."

Terminada la lectura, y puesta que fué al debate, el Sr. Dr. Gaviño dijo: Á propósito de la interesante materia que se acaba de tocar, quiero hacer mención de un hecho observado por el Sr. Dr. Carmona y Valle.

En la época en que los franceses vinieron apareció el croup; pero ántes se habian observado aquí casos de falso croup ó pseudo-croup, en los cuales se notaban no los síntomas graves de la difteria que hoy conocemos clínicamente, sino la afección atenuada, la cual tenia por resultado las parálisis posteriores que venian algún tiempo después, sin que hubiera venido nunca la disnea ú octonea del croup. Esto está de acuerdo con los estudios actuales que manifiestan que existe un microbio atenuado que en ciertas condiciones puede tomar la virulencia y producir la afección diftérica, que se conoce yá con todas sus formas clínicas.

Á este propósito quiero hacer mención ante el Congreso de la importancia capital que tiene la observación microscópica de las falsas membranas en los casos en que se pueda suponer la existencia del croup.

Ultimamente he podido comprobar el hecho de que ántes que hubieran venido manifestaciones graves ó aparentes en el enfermo, se pudo comprobar la existencia del bacilo de Klebs, dando colonias á las veinte horas, sin que hubiera aparecido la placa. Esto dió por resultado la pesquisa respecto del punto de partida del croup, y se pudo averiguar, que la casa del enfermo á que me refiero fué habitada hácia siete años por un enfermo, que murió de esta afección después de este enfermo fué afectado un hermano suyo; después la madre que tendria treinta y dos años de edad, y á pesar de la asistencia médica, murieron los dos enfermitos, lográndose que la madre venciera á la enfermedad.

Las estadísticas que el Sr. Ramirez de Arellaño nos presenta, son elocuentes para la época en que fué estudiada esta enfermedad por el Dr. Yersin; pero actualmente la mortalidad ocasionada por esta enfermedad en todos los paises civilizados, ha bajado considerablemente, debido al método actual de desinfección. La desinfección hecha por el ácido fénico y el aceite de clavo, da por resultado la extirpación de la membrana, trae el desalojamiento de la toxina que es lo que envenena al individuo, y haciendo esta operación, se consigue que el enfermo tenga defensa contra el organismo, que venga la atenuación del microbio, y por consiguiente cese el peligro de infecciones posteriores.

Otro caso muy interesante puedo citar, y es el referente á un niño de mi familia que tuvo difteria por habitar una casa en donde habia habido difteria, hacia nueve ó diez años.

Ese niño murió á consecuencia de esta enfermedad, porque cuando se pudo hacer el diagnóstico ya era tarde.

Estos hechos interesantísimos, bajo el punto de vista del diagnóstico de la enfermedad, ántes que la clínica los señale con seguridad, tiene grande interés, y las Juntas y los Congresistas deben procurar extender mas y mas todavía el estudio bacteriológico de las falsas membranas de la faringe, tal como lo recomienda el Sr. Ramirez de Arellaño, en la primera de sus conclusiones, porque muchas veces en donde empieza una afección faríngea, allí se aloja el bacilo y se produce la difteria.

El Sr. Dr. Mark W. Harrington leyó su memoria, "The Relations of the Official Weather Service to Sanitary Science."

Se propuso que se nombrara una comisión de cinco miembros, que se encargara de estudiar el asunto.

El Sr. Dr. Nicolás Ramirez de Arellaño leyó su memoria, relativa á la "Etiología y Profilaxis del Tifo Exantemático."

Puesta al debate el Sr. Dr. Jesus Chico dijo: Hago uso de la palabra únicamente para agregar unos cuantos datos mas á los suministrados por el Sr. Dr. Ramirez de Arellaño.

En 1875 hubo una brillante discusión en la Academia de Medicina de París, de la que en resúmen se dedujo que el setenta y cinco por ciento de las epidemias habia sido producidas por las materias fecales, sin mezcla de las deyecciones.

Allí se hizo constar el hecho de que en un colegio unos alumnos que estaban cerca de una letrina, fueron atacados, en mayor número y con mayor gravedad en proporción de la cercania de los lugares que ocupaban con respecto á esta letrina.

El hecho que el Sr. Ramirez de Arellaño aduce, y que es muy conocido de todos sobre la causa de insalubridad es exacto: hace seis años publiqué en Guanajuato una memoria en la que demostraba porqué el tifo aumentó en México, cuando se sustituyó el antiguo sistema de acarrear los excrementos de la población fuera de la ciudad, por medio de toneles, que eran llamados pipas; y este hecho tiene mucha relación con lo que ha sucedido en las ciudades de la costa francesa, la que prolonga la parte de la costa italiana y que se llama Riviera. Esas ciudades y otras varias de la costa estaban libres del tifo. En ellas se seguia el mismo sistema que en México, los excrementos eran llevados hasta en burros, en toneles fuera de la ciudad.

Cuando descubrieron los médicos europeos que las buenas condiciones climatéricas para pasar el invierno se extendia á las poblaciones francesas de que he hecho mérito, afluyeron las visitas; y entónces los Ayuntamientos de esas ciudades, avergonzados del espectáculo que ofrecian aquellos acarreos, decidieron hacer caños; pero como no tenian los

recursos suficientes, los hicieron malos é inmediatamente apareció la fiebre tifóidea.

Ahora bien, respecto de nuestro tifo, voy á agregar algo á lo dicho por el Sr. Ramirez de Arellano, que fué el objeto principal que me hizo tomar la palabra.

En Guanajuato hay un hecho singular; ántes de 1866 la cárcel pública era una masmorra digna de la edad media y la aglomeración era indecible; hubo una epidemia de tifo, que comenzando en la guerra de tres años, continuó durante la intervención y duró algo mas; esa epidemia diezmó la población de Guanajuato y en la cárcel, en las pésimas condiciones en que se encontraba, no hubo, sin embargo, tifo; pero hubo esta circunstancia: los excrementos depositados en los calabozos eran llevados fuera.

Se cambió la cárcel á una localidad que está en condiciones notoriamente mejores, y en la cual se pusieron letrinas y ha llegado entónces la epidemia de tifo.

Ahora nuevamente ha aparecido el tifo á pesar de las mejores condiciones en que se encuentra colocado dicho edificio.

En Guanajuato las epidemias de tifo, por lo ménos las dos últimas que mis compañeros de delegación y yo hemos observado en los años de 1884 y 1886, y que tienen en terror á su población, han sido precedidas por la acumulación de materias fecales.

Por ejemplo, en el año de 1883, como quiera que anteriormente se habian llenado los caños de excrementos, al llegar la estación de aguas, en el mes de Junio, la lluvia que cayó á torrentes, hasta el grado de interrumpir las comunicaciones, arrojó sin desinfección fuera de los caños las materias acumuladas, y apareció el tifo que no habia.

Desde hace cuatro años, el tifo comenzó á invadir todas las poblaciones que rodean á Guanajuato, principalmente á Leon, y se extendió en segunda á varias poblaciones circunvecinas; llega el año pasado escasísimo de lluvias, se vuelven á acumular las materias fecales, llueve este año, la lluvia las arroja fuera, sin desinfección, y tenemos nuevamente la epidemia del tifo, que está alcanzando proporciones alarmantes.

Tendria aún casos que añadir á lo dicho por el Sr. Ramirez de Arellaño; pero en mi opinión, y entiendo que es la opinión de la mayor parte de mis compañeros, las materias fecales son la causa principal del tifo.

El Sr. Dr. Manuel de Anaya.—Me permito dirigir á esta Asociación mis insignificantes palabras, primeramente para felicitar al Sr. Dr. Ramirez de Arellaño, á quien no tengo el honor de conocer particularmente, pero cuyas observaciones sobre el tifo las estimo en lo que valen: igualmente lo felicito por las medidas profilácticas que propone, porque á mi juicio son buenas, y ciertamente darán buenos resultados, si las autoridades de los Estados y de la Federación las llegan á poner en práctica, para conjurar el mal que nos causa esta enfermedad endémica en nuestra República.

No obstante desearia yo haber escuchado de los labios de este distinguido facultativo, por qué causa esta enfermedad tan terrible se limita á ciertos puntos de la mesa central, á ciertos puntos de la República, y á medida que se avanza hácia las costas, va desapareciendo; cuando en estas existen las mismas causas que en la mesa central. En la región central de las costas se encuentra la aglomeración, se encuentra la miseria, se encuentran las localidades masmiáticas, se encuentra la putrefacción de los excrementos, y en una palabra, todas las causas que acaba de señalar el Sr. Ramirez de Arellaño.

No lo interpelo para que conteste á mis objeciones, sino únicamente á título de duda, á título de apreciación, desearia escuchar de sus autorizados labios la opinión que sobre el particular tenga.

He tenido, repito, en años anteriores la oportunidad de recorrer la mesa central y en todas partes he encontrado los mismos síntomas del tifo y las mismas causas que señala con tanto acierto el distinguido Dr. Ramirez de Arellaño. Esto acaeció durante los años de 1861 á 1862.

Hoy los adelantos de la bacteriología atribuyen á los microbios de tal ó cual denominación y formas, todas las enfermedades.

Esta es otra tésis que en mi concepto está aún por estudiar respecto del tifo exantemático en la República Mexicana, que es el mismo que se ha desarrollado en Irlanda y otros puntos de Inglaterra, diferenciándose del tifo abdominal, que ha sido estudiado desde tiempo atras en la escuela francesa.

Si la microbiología viene á ser la causa esencial de todas estas enfermedades, quedaria, señores, una cuestión por resolver, porque, como lo ha dicho muy bien el Sr. Carmona y Valle en el discurso notabilísimo que pronunció esta mañana, es una escuela nueva, una escuela naciente, que todavía necesita mucho para perfeccionarse.

El Sr. Presidente Formento anunció al orador que habia pasado el tiempo prescrito para hablar.

El Sr. Dr. Carbajal.—En cuanto al orígen del tifo, causado por las materias fecales, creo que está suficientemente demostrado. En la Capital particularmente, los Inspectores sanitarios, que tenemos ocasión de visitar con frecuencia las casas, tenemos en abundancia pruebas de que no es inútil referirse á este punto: las poblaciones del resto del pais, pueden sacar grande utilidad de esta discusión.

Entre nosotros se encuentran todos los estilos posibles de excusados, desde los mas rudos y primitivos, es decir, aquellos que estan formados por un agujero en la tierra, sin ventilación de ninguna clase, hasta los mas perfeccionados, como son los del estilo ingles, que se encuentran en la Capital y en algunas poblaciones: tenemos también todos los sistemas de acarreo de estas materias, desde el mas primitivo también, que consiste en extraer todos los dias de las casas las materias fecales por medio de un cajón ó de un vaso móvil, hasta el sistema de atargeas corrientes, como las que se encuentran en Cuernavaca, en donde hay un acopio

considerable de agua que permite arrastrar las materias fecales con mayor perfección que en México.

Estando como está perfectamente demostrado este orígen, parece que lo mas práctico seria extraer todos los dias estos depósitos; pero esto solo es posible en las poblaciones pequeñas, aunque con grande incomodidad; en ciudades grandes como México, seria aún mas difícil. Sin embargo, en la práctica da mejores resultados.

El Sr. Ramirez de Arellaño llamó la atención sobre los defectos de nuestras atargeas.

Los médicos sanitarios tenemos á cada paso pruebas que demuestran que si las atargeas no estan en estado perfecto, si lo estan medianamente; pero los albañales de las casas no se desaguan con toda perfección y entónces sucede lo que se está advirtiendo en muchos de ellos, sobre lo cual ha habido quejas hasta por la prensa: que los tubos de ventilación y aún las mismas coladeras hidráulicas desprenden una cantidad considerable de gas, que molesta á los habitantes de la casa y á los de las casas inmediatas.

Sobre esto se ha hecho últimamente en los periódicos algunas observaciones por personas que no son de la profesión médica, ni tampoco ingenieros.

Entiendo que las coladeras hidráulicas, los comunes de cesspool, así como los tubos ventiladores, no pueden dar un resultado perfecto, sino es cuando el albañal esté perfectamente limpio, y esto no puede suceder sino cuando las materias derramen perfectamente dentro de las atargeas.

Terminaré pidiendo á la Asamblea se fije en este punto: Estos males se pueden remediar, si se establece el sistema de ventilación, donde principalmente está indicado, aún cuando sea provisional, que es en las atargeas.

Sesión del Dia 1 de Diciembre de 1892.

POR LA TARDE.

El Sr. Dr. Licéaga.—Debo recordar á los señores congresistas que la reunión que estaba citada esta noche para el Jockey Club, no se verificará sino hasta el Sábado 3, por razón de que el Cuerpo Legislativo, da un banquete al Sr. Presidente de la República, al cual tienen que asistir varios miembros de esa Corporación, así como el Presidente de ella, que lo es el Sr. Romero Rubio.

Recuerdo también á ustedes que mañana se verificará la visita al Hospital de Maternidad y la de la Escuela de Bellas Artes.

El intérprete.—La resolución propuesta con motivo del servicio sanitario á bordo de los buques emigrantes, es la siguiente: (la leyó).

El Sr. Presidente anunció que estaba á discusión lo relativo a cuarentena.

El Sr. Dr. Licéaga.—Voy á condensar mi pensamiento hasta donde sea posible en unas cuantas palabras.

El Sr. Swearingen leyó una memoria en la sesión de ayer, y yo pedí permiso para estudiarla y poder así contestar. Dicha memoria se reduce á esto: el Sr. Dr. Swearingen pidió la cuarentena contra la procedencia de los buques de Tampico (él es originario de Texas); el Gobierno de México reclamó contra esa cuarentena, porque no encontró suficientes las razones del Sr. Swearingen. El Consejo Superior de la ciudad de México combatió las razones que tenia dicho Sr., para que no fuera establecida la cuarentena; y el modo de resolver esta cuestión fué la siguiente: Que se nombren delegados de México, que unidos á los delegados sanitarios de Texas, estudien la cuestión y la resuelvan de la manera ménos perjudicial á los intereses del comercio. Esta resolución se pasó al Jefe del Departamento Médico de la Marina de los Estados Unidos, quien contestó que no podia asistir dos veces á México, y que supuesto que se iba á reunir en México la Asociación Americana en esta fecha, para entónces se aplazaba la cuestión. Esto pasó ayer.

Lo que el Sr. Swearingen pide en su informe es esto: que se provean los medios de recíproca defensa entre ámbas naciones y en lo que corresponde á la frontera de Texas.

Esta cuestión está resuelta. Cuando el Sr. Swearingen hizo su exitativa en el Estado de Texas para imponer cuarentena á los buques procedentes de Tampico, no se habia podido establecer un servicio sanitario, que el Gobierno Federal tiene ahora establecido en todos los puntos fronterizos de la República; pero ahora que ya existe, semejante cuestión no tiene objeto.

Dice el artículo 22 del Código Sanitario,—(leyó).

Dice el artículo 24,—(leyó).

Dice el artículo 27,—(leyó).

Como se vé las leyes son suficientes, la ejecución no podia hacerse desde luego; pero estamos en la posibilidad de hacerlo ahora.

Pero hay mas: en la sesión de ayer indiqué que no solamente nos vamos á defender nosotros de las enfermedades que vengan de los Estados Unidos, sino que con nuestras estufas de desinfección, defendemos á los Estados Unidos de las enfermedades que les pudieramos llevar.

Quiero aprovechar este momento para hacer una proposición que tiene relación con este asunto.

El Sr. Formento, nuestro honorable Presidente, ha dicho en su discurso de ante-noche, que si la Asociación Americana de Salubridad Pública llegara á reunir una convención internacional, que estudiara todos los puntos relativos á la fiebre amarilla y que estableciera un comité internacional para proveer á la defensa de ámbas naciones, habria hecho una obra meritoria. Á realizar este pensamiento tiende la proposición que voy á leer á Vds. (Leyó.)

El Sr. Dr. Chacón leyó su memoria relativa á la "Profilaxis de la Oftalmía de los Recién Nacidos."

BIBLIOTECA

El Sr. Dr. Gihon propuso que esta memoria pasara al estudio de la Comisión de enfermedades de niños.

Se leyeron todas las memorias fijadas en el programa respectivo.

El Sr. Dr. Licéaga.—La interesante escursión á las obras del desagüe del Valle de México se verificará pasado mañana.

Con el objeto de que no haya dificultad en la distribución de los billetes, de acuerdo con el Sr. Presidente de la Asociación, el Comité local ha hecho este arreglo: se han enviado las invitaciones correspondientes á los señores médicos canadenses y de los Estados Unidos, al Sr. Tesorero de la Asociación Americana, quien las distribuirá mañana.

Se suplica á los miembros de la Asociación no dejen de concurrir á las oficinas de la Tesorería á recojer sus respectivos billetes.

Como el número de personas que pueden concurrir á las obras del desagüe es limitado, pues hay 285 invitaciones, la empresa me encarga diga á los presentes que le es absolutamente imposible llevar mayor número.

La via por donde van á correr los trenes está exclusivamente destinada al tráfico, al trabajo, y no puede soportar mas que una máquina pequeña, y hemos calculado que con los miembros de la Junta del desagüe y la concurrencia son trescientas personas, número del que no se puede pasar.

Se mandó como decia ántes un número limitado de invitaciones á los señores canadenses y norte americanos y respecto de los mexicanos se convino en que los delegados por los diferentes Estados de la Unión, tendrán sus billetes personales, los que distribuirá mañana de doce á una del dia el Sr. Dr. Chavez, en las oficinas del Consejo de Salubridad.

De los pocos billetes que quedan no he querido hacer distribución de ellos, sino que los he entregado para que los reparta una Comisión compuesta de los señores Dres. Carmona y Valle, Lavista, Mendizábal, y Santa María.

Á todos, repito, que la salida de los carros urbanos de la Plaza principal, es á las 6 y 30 minutos de la mañana del Sábado 3.

Sesión Verificada en la Mañana del Dia 2 de Diciembre de 1892.

El Sr. Dr. Licéaga.—Hoy debió haber tenido lugar la visita al Instituto Médico Nacional y no concurrió ninguna persona. Yo recomiendo á Vds. que visiten ese establecimiento, que es de verdadera importancia; esta visita puede verificarse en la tarde, después de la sesión ordinaria. Á ese hora esperan á Vds. los miembros del Instituto.

En el medio dia hay una visita interesante que hacer; la de la Escuela de Bellas Artes. Ruego á Vds. que no falten.

En la noche, á las ocho de la noche, es la sesión solemne de clausura en el Teatro Nacional, y mañana la escursión á las Obras del Desagüe.